



Arte y Cultura

Comentario de libros.-

"Los rostros de Neruda", obra de Francisco Velasco

Precisar cómo es una persona, sus rasgos, sus perfiles, sus modos de ser es sumamente difícil. Y si lo es en general cada persona, lo es mucho más cuando se trata de un poeta, que por su condición de tal, vive más en la ambigüedad y en la subjetividad que los demás. Y si se trata de un genio, como es el caso de Pablo Neruda, las dificultades se acrecientan. Se ha dicho muchas veces que somos varias personas a la vez, que tenemos diversos rostros. Sin embargo, hay en cada ser una raíz esencial parecida al tronco del árbol, del cual se desprenden las diversas ramas. El tronco está afincado en la tierra y las ramas sufren la fuerza exterior del aire, del agua, del viento y de la savia, del mismo modo que el hombre sufre las influencias del medio natural y de la cultura. Por esto, también es cierta la expresión de Anatole France de que "nadie sale jamás de sí mismo" por numerosos relieves que contenga.

Pero como en la vida todo es mutación, nuestro yo formado por los estados de conciencia creados a través de las percepciones y las experiencias, sufre continuos cambios sin dejar de ser, como el tronco del árbol igual casi siempre, salvo en grosor y altitud.

Hay en los Libros Sagrados una expresión que viene al caso. Allí se dice: "Por sus obras los conoceréis". Y por eso es meritorio el trabajo del Dr. Francisco Velasco de presentarnos un Neruda, no solamente a través de sus recuerdos, sino también de sus poemas. De este modo las definiciones parecen más acertadas, más claras, más fáciles de interpretar. Velasco nos presenta un Neruda de diversos rostros que van desde el juvenil, pasando por el viajero, el amador, el hombre del pueblo, el filósofo, hasta la imagen que el escritor tiene de sí mismo. Termina con una serie de opiniones de escritores contemporáneos de gran relieve. Algunas de ellas son francamente negativas como las de Juan Ramón Jiménez, Carlos Droguez y Pablo de Rokha dando fe de la objetividad del libro.

En "Los Rostros de Neruda" el autor nos introduce en el mundo multidimensional de su poesía. En el juvenil nos dice: "Un día con más lluvia que otros días,/ el conductor José del Carmen Reyes/ subió al tren de la muerte y hasta ahora/ no ha vuelto". En el retrato del poeta caminante, después de reseñar sus continuos viajes, nos dirá: "Me fui sin duda a titular de caballero caminante,/ me puse todos los sombreros,/ conocí muchachas veloces,/ comí arena, comí sardinas,/ y me casé de cuando en cuando".

En el bosquejo del poeta amador, Velasco nos reproduce diversos poemas. Nos dice: "Cuando siento su cuerpo de greda blanca y móvil/ estirarse y latir junto al mío,/ es como una nueva marea cuando está a mi lado". Y añade, al final de un largo poema: "debajo de tu piel vive la luna". En otra ocasión nos evocará a "aquella que pasó por mis brazos/ como una ola/ aquella, que fue sólo un sabor/ de fruta vespertina,/ de pronto parpadó como estrella,/ ardió como paloma/ y la encontré en mi piel/ desenlazándose,/ como la cabellera de una hoguera".

Mucho se ha escrito y mucho se escribirá sobre Pablo Neruda. Parodiando a Augusto D'Halmar, que dijo de Oscar Castro que haría correr ríos de tinta, podríamos decir aquí que el recuerdo y la obra de Pablo Neruda romperá todos los diques para convertirse en un torrente avasallador. Entre tantos otros poemas, algunos realmente memorables como:

Mercurio, Valparaíso, 19-XII-1990 p. 14. 0001821013

"Los rostros de Neruda", obra de Francisco Velasco [artículo] Modesto Parera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los rostros de Neruda", obra de Francisco Velasco [artículo] Modesto Parera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile